

## ENMARCANDO EL ESCRACHE: CONFLICTO ENTRE NARRATIVAS

Luis Manuel Sanmartín Cava  
Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)

### Introducción

En *Talking Politics*, Silverstein expone que los políticos producen un retrato de su identidad: una imagen que posibilita el *encarnado* de un mensaje.<sup>1</sup> Expresado de manera más precisa, el encarnado de un diagrama desde el cual interpretar los eventos del pasado, el contexto presente y las expectativas de la audiencia respecto del futuro.<sup>2</sup> Esta actividad no es diferente de la elaboración discursiva que los movimientos sociales realizan para adquirir coordinación entre sus miembros.

Por una parte, el objetivo de los políticos en el contexto liberal es conseguir apoyo popular como en las campañas electorales. Cuando este apoyo se logra mediante el encarnado de un diagrama con resonancia social, los políticos representan un mensaje de manera personalista.<sup>3</sup> Por otra parte, los movimientos sociales aspiran a producir una directa movilización social.<sup>4</sup> De este modo, los movimientos sociales representan un mensaje invitando a las audiencias a participar en las acciones del grupo. Aunque por motivos distintos, el resultado deseado por parte de partidos políticos y movimientos sociales alrededor de la imagen es el mismo: alterar la concepción que la audiencia posee hacia su actividad. Desde esta base teórica, el objetivo de nuestro ensayo es mostrar cómo los procesos de contraenmarcado de partidos políticos y movimientos sociales son desarrollados sobre esta misma alteración.

Para ello, explicaremos en primer lugar cómo los movimientos sociales y los partidos políticos construyen su imagen. En segundo lugar, describiremos cómo funcionan los procesos de contraenmarcado, alrededor de la imagen, a través de la práctica del *escrache* acometida en el año 2013 en España. Finalmente, cerraremos el ensayo con nuestra conclusión: la ausencia de recepción positiva de los procesos de contraenmarcado desarrollados por el Partido Popular hacia la Plataforma de Afectados por la Hipoteca tienen que ver con el rechazo de las atribuciones de identidad de las audiencias que implicaban.

### Enmarcando la imagen: acción e identidad

La contribución de la teoría de los marcos de referencia al estudio de los movimientos sociales es la concepción de que una insatisfacción social no produce automáticamente una

movilización social.<sup>5</sup> Para lograr dicha participación los movimientos sociales elaboran marcos de referencia (*frames*) que son "schem[es] of interpretation" que posibilitan a los individuos "to locate, to perceive, identify and label" sucesos en el mundo.<sup>6</sup> Estos esquemas interpretativos toman la forma de marcos de referencia de acción colectiva: marcos compartidos entre los miembros de un movimiento reivindicativo que permiten una coordinación entre los activistas dotando de similar significado a varios sucesos sociales.<sup>7</sup> Hay tres marcos de referencia de acción colectiva que son básicos para cualquier movilización:<sup>8</sup>

1. El marco de diagnóstico, que ofrece una narrativa sobre los orígenes y causas de un problema social. Parte del marco de diagnóstico es el enmarcado de injusticia, que se basa en la conversión de las desgracias individuales en consecuencias de una injusticia social.
2. El marco de pronóstico, que establece los objetivos concretos y las estrategias específicas para resolver una injusticia social.
3. El marco de motivación, que abarca las justificaciones para la movilización social y el apoyo al grupo.

Como Hunt afirma, los marcos de referencia de acción colectiva no sólo orientan el comportamiento pragmático, sino que implican retratos de identidad de los diferentes grupos que están relacionados con una injusticia social.<sup>9</sup> Por ejemplo, como explica Taylor, las feministas de las Furias de Washington D.C. consideraban que la preferencia sexual lésbica era fuertemente política porque era una práctica contracultural frente a la hegemonía machista.<sup>10</sup> Siguiendo a Taylor, la construcción discursiva de los movimientos sociales difumina la frontera entre el *hacer* y el *ser*.<sup>11</sup> Este fenómeno toma la forma de proyección de atribuciones de identidad que pueden ser organizadas en tres campos distintos:<sup>12</sup>

1. Campo de identidad de los protagonistas, como el conjunto de atribuciones de identidad proyectadas sobre los miembros del movimiento social y sus actuales aliados.
2. Campo de identidad de los antagonistas, como el conjunto de atribuciones de identidad

5 David A. SNOW, Burke E. ROCHFORD, Steven K. WORDEN y Robert D. BENFORD: "Frame Alignment, Micromobilization, and Movement Participation" *American Sociological Review* 51 (1986), No. 4, pp. 464-81 y Verta TAYLOR y Nancy E. WHITTIER: "Collective Identity in Social Movement Communities: Lesbian Feminist Mobilization" *Frontiers of Social Movement Theory* (1992), Yale University Press, pp. 104-107.

6 Erving GOFFMAN: *Frame Analysis*, Harvard University Press, 1974, pp. 21.

7 Stephen ADAIR: "Overcoming a collective action frame in the remaking of an antinuclear opposition". *Sociological Forum*, 11 (1996), pp. 347-355. William A. GAMSON: *Talking Politics*, New York, Cambridge University Press, 2002, pp. 6-8.

8 Scott A. HUNT, Robert D. BENFORD y David A. SNOW: "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de la protesta" en Joseph GUSFIELD y Enrique LARAÑA (ed.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1994, pp. 228-244.

9 *Ibid.*

10 Verta TAYLOR y Nancy E. WHITTIER: "Collective Identity in Social Movement Communities: Lesbian Feminist Mobilization" *Frontiers of Social Movement Theory* (1992), Yale University Press, pp. 109-113.

11 *Ibid.*, pág. 113.

12 Scott A. HUNT, Robert D. BENFORD y David A. SNOW: "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social Existe una verdadera necesidad de que nuestro grupo esté aquí. Pienso que sentimos la necesidad de tener un lugar ahí. Podemos ir al Escuadrón y quemar su bandera para mostrar de una forma simbólica y contundente lo que pensamos de sus llamadas misiones de paz. Probablemente, quien haga esto será arrestado. ¿Y qué? ¿Acaso tenemos algo que perder? de la protesta" en Joseph GUSFIELD y Enrique LARAÑA (ed.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1994, pp. 230-244.

1 Michael SILVERSTEIN: *Talking Politics: The Substance of Style from Abe to 'W'*, Chicago, Prickly Paradigm Press, 2003, pp. 5-8.

2 *Ibid.*, pp. 38-40.

3 Jane HILL: "Read my article: ideological complexity and the overdetermination of promising in American presidential politics." en P. V. KROSKRITY (ed.): *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities*, Santa Fe, NM: SAR Press, 2000.

4 Francesca POLLETA y James M. JASPER: "Collective Identity and Social Movements", *Annual Review of Sociology*, 27 (2001), pp. 283-286.

- que son proyectadas sobre los grupos e individuos responsables de la injusticia social.
3. Campo de identidad de la audiencia, como el conjunto de las atribuciones de identidad proyectadas sobre los observadores de una movilización social.

El siguiente ejemplo, extraído del artículo de Hunt sobre marcos de acción colectiva, ofrece la combinación entre el comportamiento pragmático derivado de los marcos de referencia de acción colectiva y sus consecuentes proyecciones de identidad.<sup>13</sup> El caso presenta los comentarios de un miembro del *Omaha Youth Peace Movement* sobre la Fuerza Aérea de los Estados Unidos:

Existe una verdadera necesidad de que nuestro grupo esté aquí. Pienso que sentimos la necesidad de tener un lugar ahí. Podemos ir al Escuadrón y quemar su bandera para mostrar de una forma simbólica y contundente lo que pensamos de sus llamadas misiones de paz. Probablemente, quien haga esto será arrestado ¿Y qué? ¿Acaso tenemos algo que perder?<sup>14</sup>

En esta justificación encontramos de manera implícita el marco de diagnóstico, que interpreta como un problema social la actitud belicista de los Estados Unidos. Además, están presentes explícitamente los marcos de pronóstico y motivación. En lo que se refiere al marco de pronóstico, el mismo establece como una táctica aceptable aquellas acciones que ponen de manifiesto, de manera simbólica, el rechazo del uso gubernamental de la Fuerza Aérea. El marco de motivación apelaría a la necesidad compartida de los miembros de estar presentes en ese momento y cometer una acción ofensiva contra la moral del ejército. Pero el elemento clave de la apelación, que se desprende del marco de motivación, es que se establece una distinción tajante entre los individuos realmente comprometidos con la lucha antibelicista y aquellos que son reacios a la acción colectiva por no desear sacrificar ciertos beneficios:

Otros grupos a nuestro alrededor –y no voy a mencionar nombres- simplemente no son capaces de hacer semejante cosa. Están demasiado enganchados en el sistema con sus empleos, reputaciones y tonterías por el estilo.<sup>15</sup>

En otras palabras, el contenido de la justificación analizada por Hunt nos muestra cómo los tres campos básicos de referencia de acción colectiva del movimiento social Omaha Youth Peace Movement confluyen en una atribución de identidad que sirve como elemento delimitador.<sup>16</sup> Esto es, que los integrantes del grupo se caracterizan por cometer acciones contra el ejército sin importarles el coste personal y/o la pérdida de beneficios. Más aún, que los integrantes del grupo ni siquiera están dentro de un sistema de prebendas que les obligue a dejar de lado sus compromisos reivindicativos. En este sentido, el enmarcado del *Omaha Youth Peace Movement* encarna como identidad colectiva un diagrama desde el cual entender los sucesos del pasado (actitud belicista del ejército estadounidense), el contexto presente (el momento de la acción social) y las expectativas de futuro (provocar un daño moral a la Fuerza Aérea norteamericana). En síntesis, la construcción de marcos de referencia de acción colectiva producen una imagen como combinación del *ser* (diagrama que ancla la actividad del grupo en una narrativa compartida, produciendo consecuentemente una identidad colectiva) y el *hacer* (las movilizaciones y acciones concretas del grupo).

Esta combinación del modelo teórico de la teoría de los marcos de referencia y el encarnado de mensaje proveniente de la obra de Silverstein es aplicable al mundo de los partidos

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*, pág. 233.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*, pp. 233-240.

políticos.<sup>17</sup> Los programas electorales usualmente son creados bajo la noción de que una situación específica es problemática (marco de diagnóstico),<sup>18</sup> y que votar a un partido político y/o diputado concreto (marco de pronóstico) posibilitaría la introducción de políticas resolutivas (marco de motivación). Este proceso de enmarcado tiende a convertir la previa y/o posible futura gestión de un grupo rival como insatisfactoria, peligrosa e injusta.<sup>19</sup> Tomemos el caso del anuncio electoral de Bill Clinton durante la campaña de 1992 donde la afirmación de George Bush “read my lips, no more taxes”, realizada durante la campaña de 1988, fue presentada como un síntoma de falta de liderazgo (campo de identidad antagonista) en referencia a la ruptura de su promesa con un incremento de los impuestos durante su legislatura (marco de diagnóstico).<sup>20</sup> De esta forma, la necesidad de un auténtico líder, que cumpliera sus promesas, requería votar a Bill Clinton (marco de pronóstico). Una acción reforzada mediante la promoción propagandística de los bajos impuestos del estado de Arkansas (marco de motivación) donde Clinton había sido gobernador (campo de identidad protagonista).<sup>21</sup>

### Contraenmarcado alrededor del Escrache

Como hemos visto en la anterior sección, la elaboración de los marcos de referencia de acción colectiva implica atribuciones negativas de identidad a los grupos considerados antagonistas. De este modo, una actividad central de los movimientos sociales y los partidos políticos es el contraenmarcado, explicado por Hunt como la producción de esquemas interpretativos que erosionan la efectividad de los marcos de referencia de un grupo antagonista.<sup>22</sup>

En Marzo y Abril de 2013, la política española ha presentado un ejemplo perfecto de contraenmarcado, realizado alrededor de la práctica denominada “escrache”. Esta actividad se inspira en el escrache argentino, donde la organización HIJOS de los años 90 se reunía frente a los domicilios de figuras sociales y políticas que habían colaborado con la dictadura entre los años 1976 y 1983 en Argentina para que tal información fuera de dominio público.<sup>23</sup> En este sentido, el escrache era una actividad orientada contra la impunidad política.

Durante marzo y abril de 2013, el movimiento social Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) organizó escraches a diputados del Partido Popular que se habían negado a entrar en contacto con los afectados para conocer la necesidad urgente de las demandas plasmadas en la Iniciativa Legislativa Popular (ILP): la dación en pago retroactiva, una moratoria sobre los des-

<sup>17</sup> Michael SILVERSTEIN: *Talking Politics: The Substance of Style from Abe to 'W'*, Chicago, Prickly Paradigm Press, 2003.

<sup>18</sup> Nikolas ROSE y Peter MILLER: “Political Power beyond the State: problematic of Government” *The British Journal of Sociology*, Vol. 43 (1992), No. 2, pp. 181-182.

<sup>19</sup> Robert MANN: *Daisy Petals and mushroom clouds: LBJ, Barry Goldwater and the Ad that Changed American Politics*, Louisiana State University Press, 2011, pp. 65-66.

<sup>20</sup> Jane HILL: “Read my article: ideological complexity and the overdetermination of promising in American presidential politics.” P. V. KROSKRITY (ed.): *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities*, Santa Fe, NM: SAR Press, 2000, pp- 270-274.

<sup>21</sup> Darrell M. WEST, Montague KERN, Dean ALGER y Janice M. GOGGIN: “Ad buys in presidential campaigns: The strategies of electoral appeal” *Political Communication*, Vol. 12 (1995), Issue 3, pp. 275-290.

<sup>22</sup> Scott A. HUNT, Robert D. BENFORD y David A. SNOW: “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de la protesta” en Joseph GUSFIELD y Enrique LARAÑA (ed.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1994, pp. 238-239.

<sup>23</sup> Sergio GRADEL: “Política, memoria y justicia. Los escraches como acción política de resistencia”, *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones*, Año V (2011), Número Especial, pp. 292-293. Pilar ALVÁREZ, Francesco MANNETO y José Antonio HERNÁNDEZ “Anatomy of an “escrache.””, *El País*, 13 de Abril de 2013, [http://elpais.com/elpais/2013/04/14/inenglish/1365953446\\_509059.html](http://elpais.com/elpais/2013/04/14/inenglish/1365953446_509059.html).

ahucios y la regularización del alquiler social.<sup>24</sup> En el relato de la PAH, el escrache se fundamentaba en trasladar la realidad que se experimentaba en las asambleas del movimiento, la misma que estaba siendo ignorada por el Gobierno, a las puertas de los domicilios de los políticos.<sup>25</sup>

Este tipo de movilización fue posible de organizar mediante la conversión del endeudamiento hipotecario de desgracia individual a injusticia social (marco de diagnóstico). De hecho, como los activistas Ada Colau y Adrià Alemany explican en su obra *Vidas Hipotecadas*, uno de los mayores problemas de los afectados para movilizarse es la creencia interiorizada de que estar en un proceso de desahucio es el mayor síntoma de fracaso personal en una sociedad competitivamente individualista.<sup>26</sup> En este sentido, la narrativa de la PAH tomó como base mostrar cómo los procesos hipotecarios, llegados a 350.000 en el año 2012,<sup>27</sup> eran el resultado de la combinación entre la burbuja económica inmobiliaria iniciada mediante la liberación del suelo por el ex presidente Aznar en 1995, el acceso fácil al crédito -llegando a concesiones de hipotecas de alto riesgo- y los intereses financieros de la banca alrededor de las deudas hipotecarias.<sup>28</sup>

Desde esta mediación narrativa es posible proponer los escraches (marco de pronóstico) como una práctica tanto útil como legítima: dañando la imagen pública de los políticos, desmascarando cuáles estaban en contra de las demandas de la PAH a la par que impidiéndoles ignorar a los afectados, se les presionaría para que apoyaran la ILP (marco de motivación). Más aún, los miembros de la PAH se describieron a sí mismos como los ciudadanos que claman por una justicia (campo de identidad protagonista) que está siendo rehuida por el gobierno del Partido Popular (campo de identidad antagonista):

Se acabó la impunidad para aquellos que permiten que se sigan vulnerando los derechos humanos en nuestro país. Los bancos nos ningunean, nos señalan como culpables de nuestra situación, nos engañan en procesos de refinanciación, nos maltratan verbalmente, nos señalan públicamente en el desahucio de nuestra vivienda y nos dejan en la calle sin ninguna alternativa. Ahora nos toca el turno de señalar a los que permiten que esta situación se produzca.<sup>29</sup>

La reacción del Partido Popular fue la re-descripción del escrache como una actividad anti-democrática. Podemos clasificar las construcciones de contraenmarcado como sigue:

1. PAH apoya el terrorismo vasco. La primera en hablar de este modo fue la delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes, aseverando que la PAH poseía similitudes ideológicas

<sup>24</sup> Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria*, Barcelona, Ediciones Destino, 2013, pág. 93.

<sup>25</sup> *Ibid.*, pp. 76-77.

<sup>26</sup> Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *Vidas Hipotecadas, de la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*, Barcelona, Cuadrilátero de libros, 2012, pp. 94-101.

<sup>27</sup> Joseba ELOLA y José María IRUJO: "Los jueces sortean la dura ley del desahucio con veredictos vanguardistas", *El País*, 3 de Noviembre del 2012, [http://politica.elpais.com/politica/2012/11/03/actualidad/1351974905\\_738358.html](http://politica.elpais.com/politica/2012/11/03/actualidad/1351974905_738358.html).

<sup>28</sup> Como se explica en la obra de Colau y Alemany, en el momento en que una entidad bancaria se adjudica una vivienda tiene la posibilidad de hacerlo por un 70% o 60% del valor a efectos de subasta. La deuda restante más intereses y gastos de demora es arrastrada por el afectado. Debido a que en el tiempo semejante deuda no para de aumentar, a través de intereses generados por la imposibilidad por parte del afectado de cara a saldarla, el mismo se convierte en una fuente permanente de explotación económica. Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *Vidas Hipotecadas, de la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*, Barcelona, Cuadrilátero de libros, 2012, pp. 107-122.

<sup>29</sup> "Nueva campaña de la PAH: escraches. Pongámosle nombre y apellido a los responsables del #genocidioFinanciero", Web de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), 4 de Febrero de 2013, <http://afectadosporlahipoteca.com/2013/02/04/final-ilp-campanya-escraches/>

con el grupo terrorista ETA.<sup>30</sup> Esta afirmación fue usada como base por el diputado del PP, Antonio Basagoiti, para comparar directamente el escrache con prácticas pro-etarras:

No se ve ninguna diferencia ni en los gritos, ni en la actitud, ni en el fondo, entre los que venían del mundo de ETA a acosarnos y los que van ahora con la excusa de las hipotecas a acosar a los del PP [...] Ponerse en la puerta de una casa, amedrentar a la familia, señalar el portal y poner dificultades ante los vecinos es clavadito a la kale borroka.<sup>31</sup>

Semejante enmarcado proyectaba explícitamente la encarnación del apoyo al terrorismo en la portavoz de la PAH, Ada Colau. Esta estrategia pretendía hacer del rostro más popular del colectivo un blanco visible de desprestigio:<sup>32</sup> "la PAH y su lideresa últimamente parece que tienen ciertas inquietudes de apoyos a grupos filoetarras o proetarras" (Delegada de Gobierno de Madrid Cristina Cifuentes<sup>33</sup>)

2. El escrache es una táctica de grupos socialistas radicales. En referencia a las declaraciones de Cristina Cifuentes sobre la relación entre la PAH y ETA, el portavoz adjunto del PP, Rafael Hernando, afirmó que la PAH alentaba una izquierda radical.<sup>34</sup> Aquí se puede observar una relación entre nacionalismo y socialismo concebidos como radicales. Una relación que, aunque no es concretada, es re-enmarcada por el vicesecretario general de organización del PP, Carlos Floriano:

El vicesecretario general de Organización y Electoral del PP, Carlos Floriano, ha dicho esta mañana en Cáceres sobre el acoso a dirigentes del PP por parte de plataformas de afectados por las hipotecas que "cercan" sus casas "para conseguir con la violencia lo que no consiguen con los votos."<sup>35</sup>

<sup>30</sup> "Cifuentes vincula a la plataforma contra los desahucios a "grupos filoetarras.", *El Mundo*, 25 de Marzo de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/25/madrid/1364204802.html>; "Cristina Cifuentes acusa a Ada Colau de apoyar a "grupos proetarras.", *La Vanguardia*, 26 de Marzo de 2013, <http://www.lavanguardia.com/politica/20130325/54370653400/cristina-cifuentes-ada-colau-apoyar-grupos-proetarras.html>; Carmen PÉREZ-LANZAC: "Cifuentes afirma que la PAH ha manifestado su apoyo al entorno de ETA.", *El País*, 26 de Marzo de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963\\_208246.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963_208246.html) y Carmen PÉREZ-LANZAC: "Cifuentes afirma que la PAH ha manifestado su apoyo al entorno de ETA.", *El País*, 26 de Marzo de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963\\_208246.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963_208246.html).

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> Podemos encontrar en la obra de Colau y Alemany un breve análisis sobre el ataque de corte personalista que se realizó sobre la portavoz de la PAH. Siguiendo a ambos autores, el desprestigio mediático que se realizó sobre Ada Colau, no sólo aspiraba a desprestigiar al grueso del movimiento sino que pretendía lanzar una advertencia intimidatoria sobre todo potencial activista que tomará la iniciativa de defender públicamente algún tipo de reivindicación social. Asimismo, los portavoces de la PAH argumentan que semejante actitud fue contraproducente debido a las dinámicas asamblearias del movimiento: en las que la posición de Colau no es la de una líder sino la de una representante pública de decisiones tomadas en espacios colectivos caracterizados por lazos de solidaridad grupal. Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria*, Barcelona, Ediciones Destino, 2013, pp. 83-84.

<sup>33</sup> "Cifuentes afirma que la PAH ha manifestado su apoyo al entorno de ETA", *El País*, 26 de Marzo de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963\\_208246.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963_208246.html).

<sup>34</sup> "El PP respalda a Cifuentes y dice que la PAH alienta a la izquierda radical", *La Vanguardia*, 26 de Marzo de 2013, <http://www.lavanguardia.com/politica/20130326/54369573221/pp-respalda-cifuentes-pah-alienta-izquierda-radical.html>.

<sup>35</sup> 06/04/2013 "El PP: "la izquierda violenta" intenta con escraches lograr lo que les niegan los votos.", *El País*, 6 de Abril de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/04/06/actualidad/1365254441\\_280642.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/04/06/actualidad/1365254441_280642.html).

3. Escrache es una actividad nazi. Esta proyección ha sido protagonizada principalmente por la Secretaria General del PP y Presidenta de la Junta de las Comunidades de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, con su descripción de los escraches como “nazismo puro”.<sup>36</sup> Esta descripción se basó en la comparación de la práctica nazi de señalar viviendas judías durante el III Reich con las asambleas frente a los domicilios de diputados del PP. Este enmarcado fue replicado por otros políticos, como el Delegado de Gobierno de Galicia, Samuel Juárez “como cuando los nazis marcaban las casas de los judíos” o la líder del PP madrileño, Esperanza Aguirre, que relacionaba el nazismo con el terrorismo etarra:<sup>37</sup>

Esperanza Aguirre, ha publicado en su blog que las personas que participan en las manifestaciones frente al domicilio o lugar de trabajo de los políticos, conocidas como ‘escraches’, son “imitadores del matonismo de los seguidores de ETA en el País Vasco” y los ha calificado de “energúmenos” y “violentos acosadores”.

Aguirre se ha referido también a los integrantes de estos ‘escraches’ como “simples epígonos de las tácticas de los peores totalitarismos del siglo pasado”, como en el caso de las “juventudes hitlerianas” o las “patrullas castristas en Cuba” que, asegura, “trataban y tratan de amedrentar a los que no se someten a sus designios.”<sup>38</sup>

Como podemos observar, las declaraciones y afirmaciones de unos políticos populares fueron repetidas por otros miembros del PP, estableciendo diversas relaciones discursivas. En este sentido, no podemos hablar de contraenmarcados aislados, sino de una dinámica interdiscursiva que tendía a condensar todas las proyecciones en un único empaquetado: un conjunto de atribuciones de identidad que se harían referencia entre sí.<sup>39</sup>

De esta forma los contraenmarcados elaboraban un estilo comunicativo donde una descripción como “nazi” evocaría -mediante un proceso de razonamiento en cadena establecido por repetición- el radicalismo socialista, el terrorismo vasco y las movilizaciones de la PAH.<sup>40</sup> Cada proyección de identidad implicaba a otra en una red retórica que ignoraría toda posible incoherencia histórica, ideológica y descriptiva entre sus componentes. Y puesto que la producción del empaquetado se realizaba de manera diacrónica en un proceso en el que las afirmaciones de un político eran re-contextualizadas en el contraenmarcado del siguiente, la responsabilidad del producto final quedaba difuminada entre los distintos miembros.<sup>41</sup>

<sup>36</sup> Francesco MANETTO “Cospedal tilde los escraches de “nazismo puro” propio de antes de la Guerra Civil.”, *El País*, 13 de Abril de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/04/13/actualidad/1365848717\\_144600.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/04/13/actualidad/1365848717_144600.html).

<sup>37</sup> “Juárez compara los escraches con los señalamientos nazis a los judíos.”, *El País*, 16 de Abril de 2013, [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/16/galicia/1366105027\\_051780.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/16/galicia/1366105027_051780.html).

<sup>38</sup> “Aguirre relaciona los escraches con el “matonismo de los seguidores de E.T.A.””, *El Mundo*, 14 de Abril de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/14/espana/1365968066.html>.

<sup>39</sup> Como nos explica Silverstein, el empaquetado de atribuciones de identidad es una clase de producción discursiva propia de una época marcada por la fuerte presencia de medios de comunicación. Un sobreexceso de canales informativos requiere la síntesis de mensajes que puedan conectar con la audiencia apelando a la identidad. Las declaraciones cortas de prensa son centrales en este tipo de dinámicas. Michael SILVERSTEIN: *Talking Politics: The Substance of Style from Abe to 'W'*, Chicago, Prickly Paradigm Press, 2003, pp. 117-120.

<sup>40</sup> *Ibid.*, pp. 20-24.

<sup>41</sup> En el papel de Irvine se nos muestra como ejemplo la poesía *Xaxaar*, un tipo de manifestación cultural que se da en las bodas Wolof focalizada en la humillación de la novia, que es producida por una gran cantidad de individuos con distintos roles imposibilitando de este modo el señalamiento de un responsable por el carácter ofensivo de la actividad. Este es precisamente una de los efectos propios de la interdiscursividad, la dificultad de determinar los roles entre los participantes de la producción de un discurso que acaba sirviendo de mascarada: tal como ocurre en el

La confluencia de las distintas re-contextualizaciones en un empaquetado de contraenmarcado tuvo dos consecuencias: por una parte, la producción de una imagen negativa de la PAH que evitó discutir la naturaleza de la ILP.<sup>42</sup> Por otra parte, presentando la PAH como un movimiento que establecía precedentes peligrosos para la democracia (campo de identidad antagonista), los políticos del PP pasaban a encarnar la misma democracia ya que los escraches estaban dirigidos contra ellos (campo de identidad protagonista). Dicho movimiento se ve patente en los siguientes comentarios:

“El escrache es profundamente antidemocrático [...] un valor básico en una sociedad democrática es respetar a los demás”. Mariano Rajoy, Presidente del Gobierno de España.<sup>43</sup>

“¿Para qué nos sirven las urnas? ¿Para qué sirve la democracia? [...] la violencia nunca, nunca, puede ser utilizada por legítima que sea una causa [...] se convierta en papel mojado la voluntad de los ciudadanos expresada en las urnas en un sufragio universal, directo y secreto porque, al final, el diputado por la fuerza tiene que votar lo que una minoría violenta” Ministro de Justicia Alberto Ruíz-Gallardón.<sup>44</sup>

“Nadie, con un mínimo de sentido democrático, puede ni debe mostrar la menor complacencia ante el espectáculo, que se está convirtiendo en habitual, de unos energúmenos que, con total impunidad, irrumpen en la intimidad familiar o doméstica de algunos políticos del Partido Popular” Líder del PP madrileño Esperanza Aguirre.<sup>45</sup>

Esta dinámica de contraenmarcado fue utilizada para justificar la orden dada por el Ministerio de Justicia a la Dirección General de la Policía Nacional de identificar los escraches como casos de acoso y amenaza.<sup>46</sup> Además, se realizó la propuesta de un proyecto de ley para retirar la nacionalidad española a los inmigrantes que hayan participado en tal actividad (marco de pronóstico).<sup>47</sup> Ambas estrategias esquematizaban la idea de que la democracia estaba en peligro (marco de diagnóstico) y por tanto eran necesarias la adopción de nuevas medidas y legislaciones posiblemente impopulares (marco de motivación). Esto es, un anclaje de la actividad de la PAH como socavación de la democracia mediante el marco de diagnóstico producido por los políticos del Partido Popular.

contraenmarcado a la PAH por parte de los diputados del PP. Judith T. IRVINE: “Shadow Conversations: The Indeterminacy of Participant Roles.” In *Natural Histories of Discourse* (ed.): Michael SILVERSTEIN and Greg URBAN. Chicago, University of Chicago Press, 1996, pp. 132-138.

<sup>42</sup> Francesco MANETTO “Cospedal tilde los escraches de “nazismo puro” propio de antes de la Guerra Civil.”, *El País*, 13 de Abril de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/04/13/actualidad/1365848717\\_144600.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/04/13/actualidad/1365848717_144600.html).

<sup>43</sup> Miguel MORA: “Rajoy: “El Escrache es profundamente antidemocrático.””, *El País*, 26 de Marzo de 2013, [http://politica.elpais.com/politica/2013/03/26/actualidad/1364325482\\_485124.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/03/26/actualidad/1364325482_485124.html).

<sup>44</sup> “Gallardón sobre escraches: “¿Para qué nos sirven las urnas y la democracia?””, *El Mundo*, 9 de Abril de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/espana/1365494293.html>.

<sup>45</sup> “Aguirre relaciona los escraches con el “matonismo de los seguidores de E.T.A.””, *El Mundo*, 14/04/2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/14/espana/1365968066.html>.

<sup>46</sup> “El SUP tacha de “barbaridad” la instrucción de hacer identificaciones en escraches.”, *El Mundo*, 29 de Marzo de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/29/espana/1364559137.html> y “La instrucción para escraches pone en alerta a la policía.”, *La Vanguardia*, 29 de Marzo de 2013, <http://www.lavanguardia.com/politica/20130329/54371781161/la-instruccion-para-escraches-pone-en-alerta-a-agentes-policia.html>.

<sup>47</sup> Ruiz-Gallardón amenaza con retirar la nacionalidad a inmigrantes que participen en “escraches” y otras protestas.”, *The Huffington Post*, 18 de Abril de 2013, [http://www.huffingtonpost.es/2013/04/18/ruiz-gallardon-amenaza-co\\_n\\_3107955.html](http://www.huffingtonpost.es/2013/04/18/ruiz-gallardon-amenaza-co_n_3107955.html).

El contraenmarcado empaquetado del PP tuvo una recepción negativa entre diferentes audiencias.<sup>48</sup> En primer lugar, la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) pidió al Partido Popular que, si bien no estaban a favor del escrache como práctica, dejara de equiparar escraches y terrorismo.<sup>49</sup> Aún más, la Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes (AVCOT) exigió la dimisión de Cristina Cifuentes como Delegada de Gobierno de Madrid por su uso irresponsable de la sensibilidad ciudadana en referencia al terrorismo.<sup>50</sup> En segundo lugar, la asociación de Jueces para la Democracia (JpD) defendió que la actitud verdaderamente antidemocrática era describir como crímenes peligrosos concentraciones pacíficas en las que los participantes no incurrían en acciones violentas. Leemos sobre las comparecencias del portavoz de JpD Joaquim Bosch: "Por ello, Bosch considera "lamentable" que estos colectivos, en los que participan personas que están a punto de perder su casa o que ya la han perdido, además "tengan que soportar campañas gubernamentales de desprestigio."<sup>51</sup>

En tercer lugar, la orden transmitida desde el Ministerio de Justicia de identificar los escraches como acosos y amenazas fue considerada por el Sindicato Unificado de Policía (SUP) como una lectura "tortícera" del Código Civil.<sup>52</sup> En este sentido, el portavoz del SUP José María Benito declaró: "El Ministerio del Interior lo que pretende con esta circular es criminalizar a priori el escrache, es decir, no diferenciar entre aquéllas acciones que no son violentas –en las que no se produce acoso, amenazas ni coacciones–, de las otras en las que sí se producen."<sup>53</sup>

En cuarto lugar, los miembros de la asociación de víctimas del nazismo Amical Mauthausen comunicaron en referencia a las descripciones de Cospedal: "no es aceptable que un cargo político y público de su relevancia se dedique a banalizar el nazismo".<sup>54</sup> Y finalmente, las estadísticas de Metroscopia mostraron que durante Marzo de 2013 el 68% de la población consideraba el escrache como una táctica protegida por el derecho a la libertad de expresión.<sup>55</sup>

El Profesor en Derecho Constitucional, Gerardo Pisarello, argumentó en un artículo suyo que la masiva tipificación de la estrategia del Partido Popular como una injusta campaña de criminalización se debía a tres factores: un contexto de elevado descrédito del PP por la rup-

tura de sus promesas electorales, el carácter autoritario del manejo policial del conflicto y el comportamiento pacíficamente auto-contenido realizado por miembros de la PAH durante los escraches.<sup>56</sup> A pesar de que consideramos este razonamiento como acertado, también es incompleto. Nosotros proponemos como hipótesis auxiliar que la concepción del proceso de contraenmarcado del Partido Popular como un movimiento de criminalización tiene que ver también con las proyecciones de identidad antidemocráticas que indirectamente recaían en las diferentes audiencias mentadas. La justificación para esta afirmación se basa en que, en un contexto de insatisfacción marcado por una tasa de desempleo del 27% y la cifra proveniente del Consejo General del Poder Judicial,<sup>57</sup> de 166.000 desahucios entre 2008 y 2011, los ciudadanos españoles se identifican con las demandas de la PAH,<sup>58</sup> plasmándose hasta en un 80% de apoyo a la ILP.<sup>59</sup> De este modo, describir a la PAH como antidemocrática era inducir en estas audiencias la idea de que los miembros de la PAH estaban en contra de la democracia (campo de identidad de la audiencia).

Esta proyección indirecta habría sido intensificada por un empaquetado que abarcaba atribuciones de identidad -terroristas, nazis, criminales y radicales- que tales audiencias manejaban en relación con quienes suelen ser concebidos como antagonistas en su propio imaginario tal como ocurría con AVCOT, Amical Mauthausen, SUP y JpD. A modo de ejemplo tendríamos la siguiente declaración de la carta a Cospedal, redactada por la activista en defensa de la salud del 15-M Clara Valverde, "Soy víctima del Holocausto nazi y hago escrache":<sup>60</sup>

Señora de Cospedal,

Su afirmación de que los ciudadanos que hacemos escrache somos como los nazis es muy ofensiva y una seria falta de respeto. Si no ha estudiado la historia de Europa del siglo XX le animo a hacerlo sin demora. Pero primero quiero que conozca los nombres de algunos de mis familiares que fueron asesinados (la mayoría gaseados) por los nazis: Kürt Gefäll de 38 años; Elsa Gefäll, de 63 años; Rosa Gefäll, de 72 años; Matilde Gefäll, de 67 años; mi tío abuelo Anton Gefäll, de 49 años; mi bisabuela Pauline Feil, ciega de 88 años, y mi tía abuela Hermina "Mina" Gefäll, de 66 años, que cuidaba de su madre Pauline en su pequeño piso de Viena [...].

Los ciudadanos que hacemos escrache llevamos años dedicados a frenar las injusticias y el aumento de las desigualdades que su partido y otros llevan a cabo contra los ciudadanos más indefensos y con menos recursos: los recortes y cambios en las políticas de sanidad y educación (que afectan en especial a los inmigrantes, a los que se quita el acceso a la sanidad), la alta tasa de paro -que es el resultado directo de las "reformas" laborales-, los jóvenes que se tienen que ir a otros países a encontrar trabajo, los grandes dependientes que ya no reciben ayuda para sus cuidados básicos, el alto porcentaje de niños desnutridos, la gente que se está quedando sin casa (una familia cada 15 minutos) y mucha gente que se está suicidando por desesperación.

48 Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria*, Barcelona, Ediciones Destino, 2013, pp. 78-79.

49 "La AVT pide no comparar los "escraches" con el terrorismo.", *Europapress*, 15 de Abril de 2013, <http://www.europapress.es/nacional/noticia-avt-rechaza-escraches-pide-no-comparen-terrorismo-20130415130842.html>.

50 "Colau estudia denunciar a Cifuentes por vincular a la PAH con el terrorismo.", *La Razón*, 25 de Marzo de 2013, [http://www.larazon.es/detalle\\_normal/noticias/1635308/colau-estudia-denunciar-a-cifuentes-por-vincul#.UYzGo2ecLe4](http://www.larazon.es/detalle_normal/noticias/1635308/colau-estudia-denunciar-a-cifuentes-por-vincul#.UYzGo2ecLe4).

51 "Jueces para la Democracia critica la "torpeza" de Cifuentes al vincular a desahuciados con el entorno de ETA, 27 de marzo de 2013. Telecinco.", Web de Jueces para la Democracia (JpD), 27 de Marzo de 2013, <http://www.juecesdemocracia.es/txtComunicados/2013/27marzo13.htm>.

52 "La instrucción para escraches pone en alerta a la policía.", *La Vanguardia*, 29 de Marzo de 2013, <http://www.lavanguardia.com/politica/20130329/54371781161/la-instruccion-para-escraches-pone-en-alerta-a-agentes-policia.html> y "El SUP tacha de "barbaridad" la instrucción de hacer identificaciones en escraches.", *El Mundo*, 29 de Marzo de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/29/espana/1364559137.html>.

53 "La Policía insta a los agentes a sustituir "escrache" por "acoso, amenazas y coacciones", Web de la Sexta Noticias, 22 de Abril de 2013, [http://www.lasexta.com/noticias/nacional/policia-insta-agentes-sustituir-escrache-acoso-amenazas-coacciones\\_2013042200344.html](http://www.lasexta.com/noticias/nacional/policia-insta-agentes-sustituir-escrache-acoso-amenazas-coacciones_2013042200344.html).

54 "El Amical Mauthausen lamenta que Cospedal tildase de "nazismo puro" los escraches.", *Europapress*, 18 de Abril de 2013, <http://www.europapress.es/catalunya/noticia-amical-mauthausen-lamenta-cospedal-tildase-nazismo-puro-escraches-20130418113917.html>.

55 José Juan TOHARIA "Escraches: Derecho, no delito.", *El País*, 11 de Abril de 2013, <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/04/el-78-de-los-esp%C3%B1oles-68-entre-los-votantes-del-pp-85-entre-los-del-psoe-se-muestra-de-acuerdo-con-la-campa%C3%B1a-de.html>.

56 Gerardo PISARELLO & Jaume ASENS: "La criminalización de la PAH: cuando el que 'escracha' es el poder.", *La República*, 3 de Abril de 2013, <http://www.larepublica.es/2013/04/la-criminalizacion-de-la-pah-cuando-el-que-escracha-es-el-poder/>.

57 "Se dispara el número de desahucios en Madrid, hasta alcanzar los 80 al día", *El Mundo*, 23 de Julio de 2013, <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/07/23/madrid/1343056678.html>.

58 Ada COLAU y Adrià ALEMANY: *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria*, Barcelona, Ediciones Destino, 2013, pág. 51.

59 José Juan TOHARIA "Escraches: Derecho, no delito.", *El País*, 11 de Abril de 2013, <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/04/el-78-de-los-esp%C3%B1oles-68-entre-los-votantes-del-pp-85-entre-los-del-psoe-se-muestra-de-acuerdo-con-la-campa%C3%B1a-de.html>.

60 Clara VALVERDE: "Soy nieta del holocausto y hago escrache.", *El Diario*, 14 de Abril de 2013, [http://www.eldiario.es/catalunyaplural/nieta-holocausto-nazi-hago-escrache\\_6\\_121847818.html](http://www.eldiario.es/catalunyaplural/nieta-holocausto-nazi-hago-escrache_6_121847818.html).

Ante esta situación de desmantelamiento de la sociedad que ustedes están llevando a cabo, que algunas personas peguemos una pegatina en la puerta de su casa es, en realidad, un gesto demasiado discreto.

### Conclusión

Como hemos visto, el contraenmarcado es el anclaje de la actividad de un grupo rival dentro de una nueva imagen que corresponde al marco de diagnóstico de la organización atacante. Este proceso reduce a lo superficial el contenido de los enmarcados del grupo antagonista mediante la capitalización de las sensibilidades de la audiencia, modificando el entendimiento su actividad. En este sentido, los políticos del Partido Popular usaron declaraciones y comentarios, transmitidos por los medios de comunicación, para promover una dinámica de contraenmarcado que tornara irrelevante la ILP, centrándose en el escrache como síntoma de una actitud antidemocrática. En otras palabras, promoviendo un diagrama según el cual, si el escrache se asentaba como práctica habitual, las expectativas democráticas se verían truncadas.

Sin embargo, lo que los políticos del Partido Popular no calibraron fue que el contraenmarcado no sólo afecta a las atribuciones de identidad de los antagonistas, sino también a las de las audiencias. En un contexto de identificación de las distintas audiencias con la PAH, debido tanto al carácter de sus reivindicaciones sociales como a la naturaleza pacífica de sus movilizaciones, proyectar un diagrama antidemocrático sobre su actividad y, por tanto, una identidad colectiva antidemocrática sobre el movimiento, implicaba indirectamente hacer la misma proyección hacia las audiencias.